

"Quiero que el club vuelva a estar abierto a Cartagena y a los cartageneros"



Es el alma máter del fútbol sala cartagenero. Antonio Mínguez llegó a este deporte casi por casualidad hace catorce o quince años y jamás sospechó que llegaría a ser un auténtico apasionado. Quienes le conocen saben que este deporte le corre por las venas, tanto como a su mujer, Gine, la 'presidenta' en la sombra del club, que desde hace años es su principal aliada, con quien ha compartido los buenos momentos y también, claro, las peores situaciones.

Mínguez tiene el mérito de haber levantado el fútbol sala en la ciudad y, tras ser apartado, y por qué no decirlo, quedar casi como un elemento decorativo durante la etapa de Polaris, ha vuelto como salvador de un proyecto que se desvanecía desde el mismo momento en que Pedro García Meroño, propietario de la firma, anunciaba su salida del club. Dispuesto a evitar la muerte de 'su hijo', el empresario, junto a un nutrido grupo de colaboradores, decidió coger el 'toro' por los cuernos y recuperar el viejo espíritu de un equipo humilde, sin los lujos y

grandes dispendios de la última etapa, para pelear por el objetivo de la permanencia, que no es poco a la vista de cómo estaba el panorama poco antes del verano cuando casi todo el mundo apostaba por la desaparición del cuadro cartagenero. Por segunda vez, Mínguez ha llegado de 'apagafuegos' al club.

Pero no crean que, aunque es hombre optimista por naturaleza, el presidente no vio las cosas complicadas cuando Polaris decidió dar carpetazo y acabar con su implicación en el fútbol sala. "Soy un luchador nato, pero reconozco que hubo un momento que lo vi muy difícil. Siem-

«Reconozco que hubo un momento que lo vi muy difícil. Siempre he pensado que un equipo tiene que morir en la pista y no en los despachos»

pre he pensado que un equipo tiene que morir en la pista y no en los despachos y ya sólo por eso tenía el deber de pelear. Hay quien ha dicho que si he dado el paso ha sido por la política y eso es falso. Si no hubiera estado en política, hubiese hecho lo mismo. A mí lo que me preocupa y me hace sufrir es este deporte. ¿Qué por qué he vuelto realmente? Yo sé el esfuerzo, trabajo, kilómetros... que se han invertido en este club. Si no decidimos actuar, el fútbol sala se hubiese perdido definitivamente. También me daba pena pensar que vamos a tener un Palacio de Deportes y que no íbamos a tener equipo".

Antonio Mínguez no tiene reparos a la hora de criticar la forma en que ha actuado Polaris. "Había otras soluciones para dar continuidad al club y que la empresa hubiera salido de una manera más digna, después de la bestial inversión económica que han hecho. Han sido víctimas de sus propios errores. Ellos se lo han amasado y se lo han comido. Han hecho el guiso que han querido y se han comido lo que han querido. Cuando no



les ha interesado, no han puesto más comida. Polaris pudo salir elegantemente y no así, desde luego".

El presidente reconoce, no obstante, el esfuerzo realizado por García Meroño. "Es un entusiasta de este deporte y es muy impulsivo, pero creo que se equivocó en conceptos. El problema de ellos es que todo era cuestión de talonario y en el deporte no todo se puede resolver con dinero. Había otras situaciones dentro del equipo que había que resolverlas de otra manera y no lo hicieron".

El cuadro cartagenero ha mantenido en los últimos años una gran rivalidad con ElPozo. "En Murcia se habrán alegrado de lo que ha pasado, pero prefiero no mirar para atrás". A Mínguez se le humedecen los ojos y añade que "han pasado cosas muy duras que la prensa no sabe y que no voy a desvelar. Lo que sí tengo claro es que en Murcia no se habría permitido. Si eso pasa allí, Polaris se tiene que ir de la Región".

A Salvador Hernández, que fue nombrado presidente, le señalaron con el dedo como uno de los responsables por la competencia que podía hacerle el fútbol sala al baloncesto, deporte en el que estaba muy implicado. "Salvador vino a cumplir un objetivo que le marcó la empresa como empleado que es y ya está", añade el actual presidente que asegura que Polaris no se hubiera marchado si hubiese conquistado la Liga.

Pero Antonio Mínguez prefiere hablar ya del presente y del futuro. "Yo estoy más

PRESIDENTE

Nombre: Antonio Mínguez Rubio.
Profesión: Empresario.
Edad: 55 años.
Procedencia: Nacido en San Antón (Cartagena)
Estado Civil: Casado con Gine Sáez.
Hijos: Lucía, María Dolores y Antonio.
 Actualmente es concejal de Movimiento Ciudadano.
 Ha comenzado a escribir un libro que se titulará '20 años de fútbol sala en Cartagena'

ilusionado que antes. En la Copa, contra Interviú, se me saltaron las lágrimas al ver unos sentimientos que no se pueden comprar con dinero. Ver a Javi María dando hasta la última gota de sudor o a Serpa dejándose la piel fue fantástico. Sé que será muy difícil, pero hay una plantilla con compromiso. Sólo pido que a ver si podemos ser el Getafe del fútbol sala".

Su mujer, Gine, que vive este deporte con la misma intensidad o más que el presidente, había quedado destrozada al conocer el anuncio de Polaris. Ahora también ha vuelto a recuperar la ilusión. "Los dos estamos contentos. La ventaja que tengo es que es mi principal aliada. ¡Menuda aliada! Es más valiente que yo en estos temas y más visceral. Yo soy la parte que frena y ella la que empuja. En la empresa es diferente porque yo conozco el negocio con más profundidad. Gine ha vivido mucho el fútbol sala porque siempre ha estado en las reuniones y conoce todos los entresijos. Además,

tiene el sexto sentido de las mujeres, que son más listas que nosotros".

Ahora lo importante es volver a ilusionar a la afición. "Aquí no vamos a engañar a nadie. Se ha hecho equipo nuevo y la afición tiene que entender que es muy difícil construir un club en dos meses con la incertidumbre además de que hasta dos días antes de empezar la pretemporada yo no era nadie en el club porque no se había producido el traspaso. Por eso, que algunos jugadores hayan esperado hasta el último momento con riesgo de quedarse sin equipo es algo que me enorgullece. El compromiso va a ser total y nuestra forma de gestionar no será la misma. Al jugador hay que controlarlo, hay que tener reuniones y al que haya que darle un cocotazo habrá que dárselo porque ancha no es Castilla". Obviamente, todo el mundo sabe que en la etapa anterior hubo ciertos desmadres de determinados jugadores que quedaron impunes.

"Bajo mi punto de vista se ha hecho el mejor equipo que se podía hacer. Nos ha faltado una pieza que a última hora no pudo salir y que era la guinda al pastel, añade Antonio Mínguez que, lógicamente, se refiere a Cobeta, jugador que sigue en ElPozo y con el que no cuenta el entrenador de los charcuteros.

A Mínguez le ha quedado alguna espina clavada. "De los que se han ido me han defraudado casi todos. Los jugadores, salvo Tobías, los demás no se han despedido de mí, ni siquiera Tino Pérez".

Respecto a la forma de gobernar el club añade que "el equipo es de los aficionados y no mío o de unos directivos. Tiene que estar abierto a Cartagena y a los cartageneros. Y los jugadores también, que ese es un gran error de temporadas pasadas. Había un cierto divorcio cuando era normal que la gente exigiera porque eran jugadores de primer nivel. No se debió consentir nunca que hubiera insultos o menosprecio hacia la afición".

El presidente no quiso intervenir en las manifestaciones de aficionados del pasado verano exigiendo soluciones tras la marcha de Polaris. "Me conmovió mucho. Pero preferí quedar al margen para que nadie pensara que yo lo hacía por cuestiones políticas".

¿Qué si me han dado con muchas puertas en las narices? Ya lo creo. Sobre todo empresas importantes a las que les mandas la carta y te la devuelven diciendo que dentro de su política no está apoyar a un equipo. También es verdad que muchas se han abierto. Siempre he pensado que las grandes industrias deberían dejar dinero para el deporte, pero no lo hacen. Como se apruebe la Ley del Mecenazgo al estilo Plan ADO, los clubes vamos a tener cola de empresas para patrocinar".

Como director de orquesta del equipo está David Marín, que ha sido la apuesta de la directiva cartagenera. "Creo que es el entrenador idóneo. Teníamos otras opciones, gente que se ofreció hasta gratis como Adolfo Ruiz Díaz y que hay que agradecerse. Decidimos sin dudar que fuera David. Él apostó por el proyecto y nosotros por él".

De los 'galácticos' sólo ha quedado Balo. "Y yo estoy encantado de la vida de que esté con nosotros. Tenemos muchas esperanzas puestas en él y de hecho una parte del equipo la hemos configurado en base a él. No es un lastre económicamente porque ya contábamos con ese dinero. Además, ha habido un esfuerzo por ambas partes".

El objetivo es la permanencia. No obstante, Mínguez sigue siendo ambicioso. "No me conformo con no bajar. Me conformo con jugar el Play Off. La Copa también es objetivo, pero será muy difícil porque el equipo no estará a tope hasta bien avanzada la competición. Tenemos un calendario difícil al principio. De todos modos, la Copa la reservo para el Palacio de los Deportes, que ojalá pueda ser en enero de 2.009".



«ES FALSO QUE YO GANASE DINERO CON LA VENTA DEL CLUB A POLARIS»

Antonio Mínguez habla durante la entrevista de la venta del club a Polaris y de los comentarios que circulan en la calle sobre el dinero que recibió por la operación. El presidente muestra al periodista el documento firmado ante notario en el que la empresa se compromete únicamente a pagar la deuda que en ese momento tenía el club. "La temporada que fuimos Virgen de la Caridad acabamos con un desfase de doscientos cuarenta y tres mil euros sin contar lo que puso Virgen de la Caridad y Mínguez Sáez. En las primeras reuniones con Polaris yo les planteé que la empresa se hiciera cargo del club porque se iban a firmar jugadores de un nivel por cantidades a las que yo no podría responder. Se quedaron con el control absoluto, incluida la deuda. Ahora nos hemos quedado con un club hecho un solar y con una hipoteca".

«Ser presidente de honor era ser un cero a la izquierda»

El peor momento de Antonio Mínguez en el club se produjo cuando fue apartado de la presidencia y le nombraron presidente de honor. "Me quedé por quedarme, porque me apasiona este deporte, pero lo cierto es que me dieron ganas de irme. No estoy aquí para que pongan medallas, estoy porque me gusta y nadie me obliga ni me pone una pistola en el pecho. De todos modos, he pasado por situaciones desagradables. El año pasado sólo viajé una vez, a Guadalajara, y lo hice por mi cuenta, como en la Copa, donde no formaba parte del protocolo del club a pesar de que era el presidente de honor. Yo era un cero a la izquierda, pero como me gustaba...".